

MADRID, UN MODELO EDUCATIVO DE CALIDAD

José Folgado Blanco
Alcalde de Tres Cantos
03 de Octubre de 2011

Como profesor universitario que fui durante 23 años, y que todavía soy –en excedencia por la Universidad Autónoma de Madrid–, admiro y defiendo profundamente la docencia como disciplina en todas sus etapas regladas. Considero que el maestro es una figura clave en la formación de los jóvenes llamados a dirigir los destinos del mundo en el futuro y que una educación de calidad es la mayor garantía de la libertad de una persona. De hecho, la experiencia vital me dice que una formación completa es la que te abre puertas, opciones y, por tanto, en muchas ocasiones, la posibilidad de elegir en un mundo cada vez más competitivo. Sólo por tanto a través de una Educación de calidad, uno puede poner en práctica el proyecto de su vida. También, con la misma convicción, defiendo que cada uno debe ser libre para elegir el tipo de educación que quiere para sus hijos (pública, concertada, privada), fijando para las tres las necesarias garantías de rigor y calidad en sus servicios educativos.

En estas semanas, asisto atónito a los injustificados ataques, movilizaciones y huelgas promovidas contra el gobierno de la Comunidad de Madrid por su decisión de incrementar en dos el número de horas lectivas de los docentes de secundaria de los colegios públicos. Este hecho puntual, única causa objetiva de las múltiples movilizaciones convocadas, ha sido olvidado por completo gracias al “ruido mediático” alcanzado en las protestas organizadas contra el ejecutivo que preside Esperanza Aguirre.

De hecho, ante el bochinche montado, cualquier persona poco informada podría pensar que a los profesores se les está recortando nuevamente el sueldo (ya lo hizo Zapatero como a todos los funcionarios públicos) o se les está exigiendo una mayor jornada laboral (se mantiene la que tenían hasta la fecha) o se les están recortando las vacaciones (siguen siendo las mismas de siempre) o que va a haber despidos (en absoluto, lo que habrá es menos necesidad de contratar interinos, que no es lo mismo). Como nada de eso es cierto y la educación pública en la Comunidad de Madrid goza de una gran salud, la única conclusión a la que llego es que todo esto obedece a otras causas mucho menos claras que pueden tener que ver con el “precalentamiento” de diferentes sectores para intentar evitar el más que probable y necesario vuelco electoral que se avecina en España el próximo 20 de noviembre.

Digo esto con fundamento y basándome en una realidad: el sistema educativo público madrileño es, sin lugar a dudas, uno de los mejores de España tal y como avalan los datos y estadísticas de todo tipo. Sólo citaré tres de ellos para no alargarme en exceso: 1) Incorporación del Sistema de Bilingüismo en la enseñanza pública de colegios e institutos –en Tres Cantos somos un ejemplo del gran funcionamiento del modelo, ya que somos líderes en toda la región con 8 de nuestros 9 colegios públicos bilingües y los tres institutos–; 2) Madrid es la comunidad que más ha reducido su tasa de abandono escolar, una de las menores ya de por sí de todo el país; 3) El último informe PISA sitúa la enseñanza pública madrileña a la cabeza de toda España ya que sus alumnos han obtenido los mejores resultados en las pruebas de evaluación objetivas realizadas.

Me sorprende también, como profesor, un argumento que manejan los que han puesto el grito en el cielo por la medida adoptada por el ejecutivo regional: “la calidad de la enseñanza se verá mermada por pasar los profesores titulares de impartir 18 a 20 horas lectivas”. Ello se traduce en que es mejor que los profesores titulares, aquellos que

aprobaron una oposición y tienen su plaza fija como funcionarios, tengan 18 horas lectivas y se contraten interinos para completar las otras dos horas lectivas como ha ocurrido hasta ahora. ¿Por qué? Yo prefiero que quienes se prepararon para ello duramente aprobando unos exámenes a los que se presentaron miles de personas sean los que impartan todas las clases antes de que lo hagan otros profesores que no han pasado esa dura prueba.

Otro aspecto que se olvida y que conviene recordar es que fue el Ministerio de Educación de un gobierno socialista el que fijó por decreto ley una jornada de entre 18 y 21 horas lectivas para los profesores de secundaria de los colegios públicos. La Comunidad de Madrid simplemente aplica esta normativa estatal, no llegando al máximo permitido por ley y fijando en 20 las horas que los docentes de secundaria tienen que impartir clase a la semana para este curso 2011/2012. En realidad, sólo implica que tengan que dedicar dos horas más a dar clases, horas que antes destinaban a guardias, formación o para preparar las clases. Si el docente lo es de verdad, vocacional y por tanto volcado en su profesión, acogerá con tranquilidad el cambio y dará esas horas más de clase con absoluta normalidad e incluso con agrado, ya que siempre hay tiempo para preparar una clase, se lo digo por experiencia.

Lo que hace el ejecutivo regional es defender la calidad de la enseñanza pública, optimizando para ello los recursos disponibles y pidiendo un esfuerzo responsable, justo y necesario a los profesores de secundaria para que se puedan mantener numerosas medidas que favorecen a las familias más débiles y en riesgo de exclusión social. Los 80 millones de euros que se van a ahorrar en este curso escolar es lo que cuestan las becas de libros de texto que perciben 300.000 familias; las becas de comedor de las que se benefician más de 100.000 familias; las rutas de transporte para alumnos con alguna discapacidad; y, suprimir el programa exitoso de bilingüismo.

Termino ya, no sin antes recalcar mi aturdimiento por todo lo que se está tergiversando este asunto y lo que se está trasladando a la opinión pública. El esfuerzo inversor realizado en los últimos años por los gobiernos de Esperanza Aguirre en Educación de calidad y bilingüe, en un sistema en el que se premien los valores del respeto a la autoridad del profesor, así como el esfuerzo y el mérito del alumno, y que está consiguiendo resultados muy positivos, no merece esto.